

La mayoría silenciosa

**Cómo los catalanes no independentistas
tomaron las calles y derrotaron el golpe**

JOAN LÓPEZ ALEGRE



EDICIONES DEUSTO

Sumario

<i>Introducción</i>	11
1. Adáptate o muere	15
2. Los Juegos Olímpicos: El gran simulacro.....	29
3. El pacto del Majestic o cómo avanzar 50 casillas en el tablero nacionalista.....	37
4. El nacionalismo tiene como paradójico resultado el nacimiento de Cs.....	43
5. <i>La Voz de Barcelona</i> , el primer medio de comunicación antinacionalista	53
6. La toma del territorio.....	57
7. La mentira del Estatut	63
8. ¿Es Iniesta un inadaptado?.....	69
9. Primero derribar el toro de Osborne en El Bruc, luego prohibir los festejos	73
10. Del pacto fiscal a la independencia. El primer 12 de octubre constitucionalista	77

11. De la retórica a los hechos. Nace Dolça Catalunya	85
12. 9-N de 2014: El independentismo comprueba que llegará tan lejos como quiera. Nace Societat Civil Catalana	93
13. El món ens mira.....	105
14. El 27-S de 2015, primer <i>match ball</i> del independentismo. Nace Grup de Periodistes Pi i Margall	109
15. ¿Impulso final o fuerza motriz? El Tribunal Constitucional como consuelo de la mayoría silenciosa	129
16. La sentencia del 9-N catapulta al 1 de octubre	135
17. El fatídico verano de 2017 y los Mossos	139
18. Ansiedad. Joan Coscubiela o la dignidad de la política	145
19. Violencia que es violencia. Manolo Escobar aparece en un balcón de la calle Balmes	153
20. 1 de octubre de 2017.....	165
21. Viva el rey	173
22. El alma de las empresas	185
23. El 8 de octubre de 2017: El día de la mayoría silenciosa.....	193
24. Los ocho segundos de independencia	201
25. Que la independencia no estropee el fin de semana. El mejor momento de Rajoy.....	209
26. Iceta y Puigdemont.....	217
27. El 21 de diciembre.....	225
28. Tabarnia	229
<i>El futuro</i>	233

Introducción

Un equipo de psicólogos de la Universidad de Nueva York encabezado por Elizabeth Phelps y William Hirst entrevistó a un grupo de personas que había vivido en primera persona el atentado del 11 de septiembre en el World Trade Center de Manhattan. Volvieron a entrevistarlos un año después, y resultó que el 37 por ciento había modificado su recuerdo. Tres años más tarde repitieron la entrevista, y el 50 por ciento rememoraba ese fatídico día de forma distinta a como realmente lo vivieron. Muchos de ellos incluso habían cambiado en su mente su ubicación.

Por su parte, Ingeborg Porcar, que dirige la Unidad de Trauma, Crisis y Conflicto de Barcelona, explica que cuando has tenido un problema con alguien a la larga sólo recuerdas de él cosas desagradables y te olvidas de las buenas. Seguramente eso es lo que hace que haya fractura social en Cataluña, aunque en realidad ni en eso hay

acuerdo. Los independentistas afirman no percibir fractura alguna y los no independentistas dicen que sí la hay.

El año 2017 empieza a quedar lejos y, por lo tanto, de acuerdo con lo que afirman los expertos en psicología, el recuerdo de lo que verdaderamente sucedió en Cataluña a finales de verano y en otoño de ese año es cada vez más difuso, pero nadie, indistintamente de su sentimiento identitario, tiene un buen recuerdo de aquellos días. Unos, por la frustración que les provoca lo cerca que lo tuvieron; y los otros, por la angustia que experimentaron al ver que la independencia podía llegar, la incertidumbre que eso generaba y que parecía que nadie fuera a hacer nada por evitarlo hasta que el rey apareció en televisión la noche del 3 de octubre en algo parecido al discurso de Churchill en la película *En el instante más oscuro*.

La nebulosa de la memoria juega a favor de la reconstrucción del relato que intenta el independentismo, basado en blanquear lo que realmente sucedió y en afirmar que es una exageración y una injusticia la prisión provisional que se decretó contra los políticos que, abusando de su poder, intentaron romper la legalidad vigente para implantar, por la fuerza, un nuevo Estado totalitario dado que los métodos usados para intentar crearlo no eran democráticos, porque, como dice el manifiesto fundacional de la asociación de juristas Llibertats: «No hay auténtica democracia fuera del Estado de derecho y el imperio de la ley».

Fuentes del departamento de Salud de la Generalitat reconocieron a la periodista Jessica Mouzo de *El País* que los acontecimientos de septiembre y octubre de 2017 afectaron a muchos ciudadanos. Enric Álvarez, responsa-

ble de psiquiatría del Hospital de Sant Pau, afirmó que «Hay un trastorno adaptativo colectivo, que se caracteriza por un rendimiento cognitivo peor, insomnio, más irritabilidad».

Lo acaecido en Cataluña en 2017 no es un brote casual, fue el final de un plan premeditado para el que el independentismo estuvo preparándose durante medio siglo.

Por el privilegio que tengo de colaborar en diversos medios de comunicación, tuve la oportunidad de vivir muy de cerca muchos de los momentos claves del desenlace del *procés*. En el momento de escribir estas páginas, los que impulsaron el *procés* se dividen entre los que de forma mayoritaria afirman que «lo volveríamos a hacer» y los menos que se justifican con un «era sólo retórica política y no hay para tanto». Septiembre y octubre de 2017 no terminó en una tragedia sólo porque todos los santos del cielo se pusieron de acuerdo para que así sea. Cuando desde el poder se organiza a las masas para que se lancen a la calles, se puede planificar cómo es la toma de la vía pública, pero no tienes control alguno de qué va a suceder a posteriori. Un atropellamiento involuntario, alguien que pierde los estribos, cualquier pequeño detalle puede desatar un cataclismo de consecuencias imprevisibles.

Éste no es un relato neutral. Es un homenaje a todos los catalanes que nos sentimos españoles, que, como dice Albert Boadella, presidente de Tabarnia en el exilio, «es decir lo mismo».

Es un merecido reconocimiento a los catalanes no nacionalistas por la paciencia que durante todas estas décadas hemos tenido hacia el supremacismo de baja intensidad que emanaba de los poderes públicos y sus medios de